

Promoción cultural de México en Estados Unidos: demografía y propuestas de ejecución

Lee Wong Medina

Introducción

La relación entre México y Estados Unidos es rica y compleja. Cotidianamente la Cancillería, la embajada en Washington D. C. y la red de 50 oficinas consulares atienden múltiples vertientes bilaterales que son bien conocidas en términos, por citar sólo algunos, de comercio, seguridad, cruces fronterizos, intercambios académicos y medioambiente. La relevancia de la mayoría de estos ámbitos es demostrable mediante datos duros, como el total en dólares de las exportaciones anuales de un país a otro, el de personas que transitan a través de la frontera en cierto periodo o el número de visas para investigadores y estudiantes emitidas en cada país. Existe sin embargo otra vertiente que, aunque por su naturaleza no puede cuantificarse de la misma forma que los ejemplos mencionados, está presente de manera transversal en prácticamente todos los aspectos de la relación bilateral diaria: la vertiente cultural.

Para contar con una definición específica del término *cultura*, en este artículo se parte de la Declaración sobre la Diversidad Cultural de 2001 de la UNESCO, en cuyo proemio se reafirmó que “la cultura debe ser considerada como el conjunto de los rasgos distintivos espirituales y materiales, intelectuales y afectivos que caracterizan a una sociedad o a un grupo social y que abarca, además de las artes y las letras, los modos de vida, la manera de vivir juntos, los sistemas de valores, las tradi-

ciones y las creencias”.¹ Esta definición de perspectiva antropológica, resultado a su vez de la Conferencia Mundial sobre Políticas Culturales realizada en la Ciudad de México en 1982,² brinda un marco conceptual útil para reflexionar sobre la estrategia de diplomacia cultural de la Cancillería hacia Estados Unidos que, como se expondrá más adelante, podría aprovechar dos aspectos estructurales de la realidad estadounidense actual: el cambio demográfico que ha llevado a los hispanos a ser la primera minoría poblacional,³ por una parte, y la capacidad ya instalada de la industria cultural estadounidense,⁴ por la otra.

De la demografía en Estados Unidos

El aspecto demográfico adquiere relevancia cuando se considera que la visión de la Secretaría de Relaciones Exteriores (SRE) para la diplomacia cultural de México⁵ apunta a incorporar, de manera novedosa, el sentido de identidad de las comunidades mexicanas en el extranjero y, en el caso de Estados Unidos, a priorizar los proyectos culturales originados localmente en las ciudades⁶ de aquel país. Esta aproximación abre importantes posibilidades para la ejecución de la estrategia de diplomacia cultural de México, pues si bien es cierto que desde 2010 la migración mexicana hacia Estados Unidos es numéricamente negativa,⁷ existen cerca de treinta y cinco millones de individuos que se reconocen a sí mismos como

¹ UNESCO, *Declaración Universal sobre la Diversidad Cultural*, París, UNESCO, 2003, p. 4, en https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000127162_spa (fecha de consulta: 23 de agosto de 2019).

² *Ibid.*, p. 18.

³ Hasta 2016, 63.3% de los 58 millones de hispanos en Estados Unidos (36 millones de personas), eran de origen mexicano. Véase Antonio Flores, “How the U.S. Hispanic Population is Changing,” en Pew Research Center, 18 de septiembre de 2017, en <https://www.pewresearch.org/fact-tank/2017/09/18/how-the-u-s-hispanic-population-is-changing/> (fecha de consulta: 27 de agosto de 2019).

⁴ Para obtener un panorama general de los apoyos financieros disponibles para la industria cultural estadounidense tan sólo en 2018 puede consultarse: National Endowment for the Arts (NEA), *2018 Annual Report*, Washington, D. C., NEA, 2019, disponible en <https://www.arts.gov/sites/default/files/>

2018%20Annual%20Report.pdf (fecha de consulta: 27 de agosto de 2019).

⁵ Enrique Márquez, *La diplomacia cultural de México 2018-2024, 7 propuestas para su fortalecimiento e innovación*, México, SRE, 2019.

⁶ *Ibid.*, p. 10.

⁷ Ana Gonzalez-Barrera, “More Mexicans Leaving than Coming to the U.S.,” en Pew Research Center, 19 de noviembre de 2015, en <https://www.pewresearch.org/hispanic/2015/11/19/more-mexicans-leaving-than-coming-to-the-u-s/> (fecha de consulta: 27 de agosto de 2019).

de origen mexicano,⁸ 11 millones de ellos nacidos en México.⁹ Más aún, los 24 millones de mexicanos de segunda o posteriores generaciones, o el poco más de medio millón de *dreamers* mexicanos que cuentan con Acción Diferida para los Llegados en la Infancia,¹⁰ son reflejo de que la realidad demográfica estadounidense aún se encuentra en transición, con una importante presencia de personas de origen mexicano no sólo en urbes emblemáticas como Los Ángeles o Chicago, sino también en ciudades ubica-

das en condados eminentemente rurales y poco conocidos en el imaginario colectivo mexicano, a lo largo del territorio estadounidense.¹¹

Como se constata rutinariamente en la labor consular mexicana, en particular en las modalidades de consulados móviles y consulados sobre ruedas, diseñadas en sí mismas para atender a las poblaciones alejadas de las ciudades donde por lo general se asientan las sedes consulares,¹² esta nueva realidad poblacional inevitablemente origina cuestionamientos identitarios para las personas de origen mexicano en Estados Unidos, cotidianos e intergeneracionales, precisamente en los

⁸ Resultados de búsqueda para el total nacional en Estados en United States Census Bureau, "2017 American Community Survey 5-Year Estimates," en American Fact Finder, disponible en https://factfinder.census.gov/faces/tableservices/jsf/pages/productview.xhtml?pid=ACS_17_5YR_DP05&prodType=table (fecha de consulta: 11 de octubre de 2019).

⁹ Jynnah Radford y Luis Noe-Bustamante, "Facts on U.S. Immigrants, 2017: Statistical Portrait of the Foreign-Born Population in the United States. Foreign Born, by Region of Birth and Years in the U.S.: 2017," en Pew Research Center, 3 de junio de 2019, en https://www.pewresearch.org/hispanic/wp-content/uploads/sites/5/2019/06/Pew-Research-Center_Nativity-Current-Data-Statistical-Portrait-of-the-Foreign-Born-2017-2019-05.xlsx (fecha de consulta: 11 de octubre de 2019).

¹⁰ U.S. Citizenship and Immigration Services, "Approximate Active DACA Recipients: Country of Birth: As of April 30, 2019," en Immigration and Citizenship Data, 12 de junio de 2019, en https://www.uscis.gov/sites/default/files/USCIS/Resources/Reports%20and%20Studies/Immigration%20Forms%20Data/All%20Form%20Types/DACA/Approximate_Active_DACA_Recipients_Demographics_-_Apr_30_2019.pdf (fecha de consulta: 11 de octubre de 2019).

¹¹ La región suroeste del estado de Kansas, que abarca los condados de Finney, Ford y Seward, es un buen ejemplo. Tan sólo en el condado de Ford, la población mexicana en su principal ciudad, Dodge City, representa 52% del total de sus casi veintiocho mil habitantes. Resultados de búsqueda para Dodge City en United States Census Bureau, "2017 American Community Survey 5-Year Estimates," en American Fact Finder, disponible en https://factfinder.census.gov/faces/tableservices/jsf/pages/productview.xhtml?pid=ACS_17_5YR_DP05&prodType=table (fecha de consulta: 11 de octubre de 2019).

¹² Véase Dirección General de Servicios Consulares (DGSC), Normas para la realización del Programa de Consulados Móviles en su modalidad de "Consulados Móviles", "Jornadas Sabatinas, Dominicales o en días Inhábiles", "Consulados Sobre Ruedas" y "Actividades de Documentación entre Semana y Fuera de la Oficina Consular", México, SRE, 2014, p. 3, en <https://sre.gob.mx/images/stories/docnormateca/dgsc/2014/norm2801.pdf> (fecha de consulta 11 de octubre de 2019).

ámbitos señalados por la UNESCO. Ante ello, y considerando que una de las ideas guía para la actual estrategia de diplomacia cultural de la Cancillería es que los mexicanos “también somos lo que pensamos”,¹³ vale la pena preguntarse ¿qué herramientas de ejecución de política cultural tienen los 50 consulados mexicanos en Estados Unidos para identificar los alcances, anhelos y límites de esta transición demográfica estadounidense, en la que las personas de origen mexicano son un componente predominante?, ¿hasta qué punto puede incidir la política cultural de México en las comunidades ciudadanas, ya sea que se ubiquen en condados rurales o urbanos, para mejorar la percepción del país en el imaginario general estadounidense en las próximas décadas?, ¿cómo puede México aprovechar su vasta red de consulados, con jurisdicción y presencia en prácticamente todo el territorio continental de Estados Unidos, para articular, mediante su estrategia de diplomacia cultural, un sentido de identidad binacional en los mexicanos de segunda y posteriores generaciones?

Estos cuestionamientos permiten reconsiderar la diplomacia cultural como una valiosa herramienta de la política exterior hacia Estados Unidos, pues la vertiente cultural mencionada al inicio de esta reflexión se convierte en un

instrumento más del oficio diplomático de México para predisponer de manera positiva el ánimo de los estadounidenses hacia nuestro país y nuestros connacionales, incluidos funcionarios de Gobierno, la opinión pública, los medios masivos de comunicación, y las nuevas generaciones de mexicanos y de estadounidenses de origen mexicano que están redefiniendo el sentido mismo de la binacionalidad.

La instrumentación de la diplomacia cultural en el aspecto consular

Las respuestas a las preguntas del apartado anterior pueden articularse a partir del componente más novedoso de la estrategia de diplomacia cultural actual de la Cancillería, que difiere de proyectos anteriores al marcar, por primera ocasión, un énfasis explícito en la importancia de reconocer la producción artística y las redes comunitarias de gestión cultural de las personas mexicanas en Estados Unidos.¹⁴ Este cambio no es menor, pues implica aceptar formalmente que los individuos de origen mexicano en aquel país, incluso sin una política de fomento institucional explícitamente diseñada para ellos en los últimos años, han sabido

¹³ E. Márquez, *op. cit.*, p. 18.

¹⁴ E. Márquez, *op. cit.*, p. 10.

utilizar los recursos locales a su alcance en sus respectivas ciudades de residencia para concebir, crear, hacer la curaduría y presentar su obra.

Más aún, el contenido del acervo artístico comunitario, si bien entendiblemente amplio y variado, incluye ideas transversales que son indicativas de las aspiraciones y los retos de las comunidades mexicanas en Estados Unidos, y en su conjunto orienta a las representaciones consulares y a la Cancillería misma sobre los aspectos sustantivos que la diplomacia cultural mexicana en Estados Unidos puede tomar como punto de partida: la experiencia de jurar lealtad a la bandera estadounidense y convertirse en ciudadano tras años de residir indocumentadamente;¹⁵ o la de criar hijos perfectamente bilingües sin que alguno de los padres domine el idioma inglés; o la de ser internado en una prisión por faltas migratorias y no por causas propiamente penales, son apenas algunas de las situaciones

que han estado presentes por décadas en las comunidades mexicanas, y que han encontrado un cauce de expresión en la creación artística.

En la instrumentación de esta renovada estrategia de diplomacia cultural, lo primero que hay que reconocer es que las representaciones consulares cuentan de antemano con un marco de actuación institucional que les permite generar programas anuales de trabajo que involucran no sólo un presupuesto de la propia Cancillería, sino también alianzas con instituciones culturales como museos, galerías, escuelas de arte, y Gobiernos estatales, condales y ciudadanos, para presentar actividades en rubros diversos (artes escénicas, música, artes visuales, cinematografía, gastronomía y literatura). Sin embargo, existe margen de oportunidad en términos de la identificación y catalogación tanto de la oferta cultural mexicana como de los recursos nacionales estadounidenses ya existentes, que podrían nutrir aún más estos planes anuales de trabajo.

Sin dejar de reconocer que cada circunscripción consular tiene sus particularidades (por mencionar sólo algunas: extensión geográfica, población total, presupuesto anual) y que cada consulado debe diseñar sus objetivos de desempeño acorde con ellas, la Cancillería puede tomar la iniciativa en acciones concretas, que a continuación se describen, para ampliar las herramientas y el margen de ejecución de cada sede

¹⁵ Como muestra puede revisarse la exhibición *Daca-mented*, del ahora ciudadano estadounidense de origen oaxaqueño, Fidencio Fifield-Pérez, plasmada sobre los mismos sobres que el artista utilizó para intercambiar correspondencia postal con la Oficina de Inmigración y Ciudadanía de Estados Unidos: Annie Kniggendorf, "In a Kansas City Gallery Run by a New U.S. Citizen, Immigration Stories Hit Close to Home", en KCUR 89.3, 11 de junio de 2018, en <https://www.kcur.org/post/kansas-city-gallery-run-new-us-citizen-immigration-stories-hit-close-home#stream/0> (fecha de consulta: 28 de septiembre de 2019).

en materia de estrategia de diplomacia cultural. Estas propuestas se encuentran alineadas no sólo a los objetivos planteados en instrumentos multilaterales de los que México es parte,¹⁶ como el Pacto Mundial para una Migración Segura, Ordenada y Regular (PMM), sino también al decálogo de acciones para la Estrategia de Protección al Migrante Mexicano,¹⁷ particularmente en los puntos relativos a:

- Promoción activa de las identidades culturales mexicanas entre las comunidades de primera y subsecuentes generaciones.
- Consulados móviles integrales,¹⁸ que se enfocan en las comunidades

más vulnerables y se despliegan en nuevos sitios.

- Empoderamiento de la comunidad mexicana y mexicoestadunidense mediante el reconocimiento y la promoción de sus contribuciones.¹⁹

Capacidad instalada y propuestas de ejecución

Teniendo presentes los cambios en la realidad demográfica estadounidense y el margen de actuación de las representaciones consulares en materia cultural, con el objetivo de considerar acciones para ampliar la capacidad operativa de los consulados en esta vertiente, en este apartado se presentan tres propuestas.

Alianzas con entidades estadounidenses nacionales y regionales

El ámbito cultural en Estados Unidos posee una consolidada característica de enorme beneficio potencial para México, de acuerdo con la cual, como parte inevitable en el estilo de vida estadounidense, existe una amplia red de sociedad civil, fundaciones y empresas que aportan

¹⁶ Para una referencia detallada del componente multilateral en la práctica consular mexicana véase Alfonso Navarro Bernachi, "La perspectiva transversal y multilateral de la protección consular", en *Revista Mexicana de Política Exterior*, núm. 101, mayo-agosto de 2014, pp. 81-97, en <https://revistadigital.sre.gob.mx/images/stories/numeros/n101/navarro.pdf> (fecha de consulta: 31 de agosto de 2019).

¹⁷ SRE, "El canciller Marcelo Ebrard presenta la estrategia de protección al migrante del Gobierno de México", 1 de marzo de 2019, en <https://www.gob.mx/sre/articulos/el-canciller-marcelo-ebnard-presenta-la-estrategia-de-proteccion-al-migrante-del-gobierno-de-mexico-193226> (fecha de consulta: 31 de agosto de 2019).

¹⁸ El concepto de *integralidad* en consulados móviles se refiere a que las personas mexicanas que acuden a ellos accedan no sólo a documentos como actas de nacimiento, pasaportes y matrículas consulares, sino también a servicios de protección consular e información sobre las actividades que se promueven con apoyo del Instituto de los Mexicanos en el Exterior que, entre

otros aspectos como salud y educación, incluyen un componente cultural. Véase DGSC, *op. cit.*, p. 3.

¹⁹ SRE, *op. cit.*



cuantiosos recursos, tanto humanos como financieros, no sólo a las grandes exhibiciones de artistas de renombre o a las sedes culturales de mayor prestigio, sino también a las exhibiciones pequeñas y a los nuevos talentos que apenas inician su carrera. Esta característica, que representa un sostenido esfuerzo de procuración de fondos y de refinación de logística en torno a la curaduría, difusión y logística del material artístico, ha permitido a instituciones especializadas en el ámbito nacional como la National Endowment for the Arts (NEA), la National Endowment for the Humanities y la National Council for the Traditional Arts, entre otras, facilitar infraestructura, financiamiento y redes

de contacto tanto a centros culturales y artistas en comunidades rurales de la Unión Americana como a las minorías poblacionales y a las pequeñas y medianas empresas culturales.

Como muestra, tan sólo en 2018, el presupuesto de la NAA ascendió a más de ciento cincuenta millones de dólares, de los cuales 64% fueron canalizados a pequeñas empresas de la industria cultural estadounidense. De ese mismo presupuesto anual, 14% se utilizó específicamente para apoyar proyectos con un componente rural.²⁰ Estos apoyos de la NAA son

²⁰ NEA, *op. cit.*, p. 5.

predecibles y permanentes, pues por ley la organización debe destinar anualmente al menos 40% de su presupuesto para apuntalar a los institutos estatales de artes y a las organizaciones regionales de arte.²¹ Bajo este esquema de repartición de fondos se tiene, además, la ventaja de acercar los recursos disponibles en el ámbito nacional a las entidades locales que trabajan cotidiana y directamente con los artistas y las industrias culturales de sus condados y ciudades, y que por ende tienen una noción más clara en términos operativos de qué aspectos concentran las mayores necesidades de apoyo.

Por otra parte, como ejemplo de una organización regional de arte está la Mid-America Arts Alliance (MAAA),²² que si bien se encuentra situada en Kansas City, Missouri, su red de contactos con galerías, artistas, donadores y curadores de arte abarca directamente cinco estados de la región de Medio Oeste estadounidense (Arkansas, Kansas, Missouri, Nebraska, Oklahoma) y la parte meridional de Texas, además de que mantiene colaboraciones con organizaciones en 32 entidades de Estados Unidos.²³

Dado que parte de la capacidad instalada de la MAAA consiste en la curaduría y el transporte de obras de arte mediante su red regional directa,²⁴ en términos de circunscripciones consulares, una alianza regional con esa organización facilitaría *de facto* a los consulados en Austin, Dallas, Houston, Kansas City, Omaha y Little Rock un amplio margen de complementación de recursos y de coordinación logística para fortalecer sus programas anuales respectivos en dos puntos concretos. Por una parte, permitiría a esas representaciones identificar sedes con instalaciones adecuadas para desplegar actividades artísticas en las ciudades y fechas donde se programen consulados móviles, lo que contribuiría a la integralidad de los servicios en esta modalidad en ciudades alejadas de aquéllas donde están asentados los consulados.²⁵ Por otra, permitiría calendarizar y ampliar la itinerancia de las obras que cada consulado produzca, tanto en su propia circunscripción como en la región de Medio Oeste. Para la Cancillería, esta modalidad implicaría un ahorro en los costos de transporte y en el tiempo que el personal consular debe destinar a cubrir aspectos logísticos como el embalaje, las coti-

²¹ *Ibid.*, p. 7.

²² El perfil completo de la organización se encuentra disponible en su página web: <https://www.maaa.org>.

²³ MAAA, "Geographic Reach," en <https://www.maaa.org/about/geographic-reach/> (fecha de consulta: 31 de agosto de 2019).

²⁴ Para un listado completo de sus organizaciones aliadas, véase MAAA, "Partner Organizations," en <https://www.maaa.org/about/partner-organizations/> (fecha de consulta: 31 de agosto de 2019).

²⁵ En relación con el concepto de *integralidad*, véase nota 18.

zaciones de envío de la obra o los reportes del estado que guarda el material artístico antes y después de su montaje.

Los consulados también podrían emparar las obras que la MAAA tiene disponibles en su propio acervo²⁶ con los propios eventos protocolarios, políticos o de promoción comercial que cada sede consular lleva a cabo, ya sea para resaltar las contribuciones de las personas mexicanas en sus respectivas circunscripciones o para promover temas específicos del interés de México en materia política y comercial.

Es importante considerar que tanto los proyectos de la NAA como los de la MAAA requieren un margen de planeación considerable, que inicia años antes de la inauguración de las exhibiciones o la itinerancia de las obras, por lo que las eventuales alianzas de la red consular con organizaciones de esta naturaleza precisarían de una fortalecida coordinación entre la Cancillería y la red consular, a fin de cumplir en su totalidad los compromisos que se contraigan.

En el mediano plazo, formalizar una colaboración institucional consular con organizaciones regionales de arte mediante

la firma, por ejemplo, de memorandos de entendimiento que contemplen plazos, costos, puntos de contacto y acervos artísticos bien definidos, permitiría atender de manera indirecta dos problemas estructurales de la propia red consular: la constante necesidad de procurar fondos privados para sufragar componentes meramente operativos de los programas anuales de arte (como el transporte de obras de una circunscripción a otra), y la rotación natural del personal del Servicio Exterior Mexicano (SEM), que inevitablemente afecta la prioridad que se brinda al aspecto cultural según la coyuntura de cada jefe de misión.

En cuanto al *quid pro quo* con organizaciones como la MAAA, la Cancillería puede atender, a su vez, una debilidad estructural de las organizaciones estadounidenses dedicadas a la gestión cultural: el acceso ordenado y guiado a la obra artística de México, tema que se desarrolla en el siguiente punto.

Creación del Catálogo Intersecretarial de Oferta Cultural

Así como las organizaciones regionales de arte pueden ahorrarle tiempo y recursos a la red consular en la instrumentación de su estrategia de diplomacia cultural, la Cancillería puede optimizar el tiempo y esfuerzo que las organizaciones estadounidenses invierten en identificar

²⁶ En un ejemplo concreto, hasta agosto de 2019, la MAAA se encontraba en la búsqueda de sedes interesadas, dentro de su red de contactos, para hospedar entre 2021 y 2026 la colección fotográfica *Aliento a tequila*, sobre la producción artesanal del agave, del mexicano Joel Salcido. Véase Exhibits USA, “Aliento a tequila”, en <https://eusa.org/exhibition/tequila/> (fecha de consulta: 31 de agosto de 2019).

nuevos talentos y obras de personas de origen mexicano en sus respectivas áreas geográficas de operación, pues, como en cada una de sus circunscripciones los cónsules se mantienen al tanto del ambiente social y político que se vive en las comunidades a las que atienden, los tienen identificados de antemano. Incluso pueden identificar qué tipo de obra o temática es la más apropiada, según el momento o el tipo de audiencia, para las diferentes ciudades de su jurisdicción.

Con este contexto en mente, y en línea con la visión para la actual estrategia de diplomacia cultural,²⁷ sería conveniente que la Cancillería consolide un catálogo electrónico de las obras artísticas mexicanas disponibles tanto en México como en Estados Unidos, a partir de los insumos no sólo de su propia red consular, sino valiéndose también del Consejo de Diplomacia Cultural, la Secretaría de Cultura y los estados y ciudades de la República Mexicana. Este catálogo debería idealmente incorporar con todo detalle tanto la descripción de las obras de arte como los aspectos logísticos y operativos particulares para exhibirlas (por ejemplo, los metros lineales requeridos para su montaje, las condiciones de humedad e iluminación y el tipo de embalaje, entre otros). Igualmente, sería idóneo que cada obra cuente de antemano con su corres-

pondiente descripción y presentación en idioma inglés, así como en cualquier otra lengua indígena que se considere pertinente para cada proyecto.²⁸

En principio, la Plataforma de Promoción Cultural, herramienta interna de gestión que utilizan las representaciones consulares en la actualidad para administrar los avances de sus programas anuales de trabajo, puede fungir como la base para la creación de este catálogo digital pangubernamental,²⁹ que idealmente deberá ser alimentado y consultado por usuarios en la Secretaría de Cultura, el Consejo de Diplomacia Cultural de la SRE, los consulados de México en Estados Unidos y las entidades gubernamentales a cargo de las actividades culturales de los estados, los municipios y las ciudades de todo el país que tengan interés

²⁸ De manera novedosa, en 2019, la oferta cultural de la Cancillería para sus representaciones en Estados Unidos incluyó la colección electrónica *68 voces, 68 corazones*, enfocada en la tradición oral de los pueblos originarios de México. Para una revisión detallada de la obra véase su página web: <https://68voces.mx/>.

²⁹ De conformidad con el eje rector del PMM que apunta a que los gobiernos instrumenten una coherencia normativa en sus distintos niveles, tanto vertical como horizontalmente, en su atención a las comunidades migrantes. Véase Asamblea General de la ONU, Proyecto de documento final de la Conferencia Intergubernamental para el Pacto Sobre Migración "Pacto Mundial para una migración segura, ordenada y regular", A/CONF.231/3, 30 de julio de 2018, p. 6, en <https://undocs.org/es/A/CONF.231/3> (fecha de consulta: 31 de agosto de 2019).

²⁷ E. Márquez, *op. cit.*, p. 8.

en proyectar las obras de sus artistas en la Unión Americana.

De manera adicional, el Catálogo Intersecretarial de Oferta Cultural debería permitir que los artistas en ambos países registren su obra de manera directa,³⁰ y facilitarles información en formato electrónico sobre oportunidades de becas, capacitación continua y financiamiento a las artes en México y en Estados Unidos,³¹ como mecanismo para su empoderamiento continuo.

En este diálogo intersecretarial podría resultar positivo que la Cancillería busque replicar con la Secretaría de Cultura el esquema de financiamiento que actualmente mantiene con la Secretaría de Salud para dar vida a las Ventanillas de Salud (VDS) en sus 50 consulados. De acuerdo con este esquema, la Secretaría de Salud aporta anualmente un capital semilla a la Cancille-

ría para que el Instituto de los Mexicanos en el Exterior lo asigne y reparta a cada representación consular, a fin de sufragar el funcionamiento de cada una de las 50 VDS.³² Esto implica que la Cancillería y su red consular cuentan ya con herramientas y cauces administrativos bien desarrollados para llevar a cabo este tipo de colaboración intersecretarial federal, por lo que las potenciales aportaciones de la Secretaría de Cultura a la estrategia de diplomacia cultural en Estados Unidos tendría de antemano una hoja de ruta bien definida para impactar directamente a las comunidades mexicanas y complementar la capacidad instalada de las organizaciones estadounidenses regionales y locales de arte.

Creación de encargados culturales regionales

A la par de considerar los recursos financieros para la estrategia de diplomacia cultural en Estados Unidos, también se debe evaluar el estado de los recursos humanos actuales de la red consular. Desde hace años los miembros del SEM tienen una considerable carga de trabajo y disponen de recursos proporcionalmente

³⁰ De conformidad con dos ejes rectores del PMM: desarrollar acciones centradas en las personas y el sentido pansocial, que apunta a favorecer la colaboración de distintos actores de la sociedad civil, incluidos diásporas, comunidades migrantes y sector privado. *Ibid.*, pp. 5 y 6.

³¹ En el ejemplo presentado para el Medio Oeste estadounidense, los seis consulados bajo el rango de operación de la MAAA, podrían incorporar al Catálogo Intersecretarial de Oferta Cultural los programas enfocados en la formación de artistas en sus respectivas circunscripciones. Para el catálogo completo de programas formativos que ofrece la MAAA véase "Artist INC", en <https://www.maaa.org/professional-development/artist-inc/> (fecha de consulta: 31 de agosto de 2019).

³² Para una descripción detallada del programa, véase Instituto de los Mexicanos en el Exterior, "Ventanilla de Salud", 24 de noviembre de 2016, en <https://www.gob.mx/ime/acciones-y-programas/ventanilla-de-salud> (fecha de consulta: 31 de agosto de 2019).

limitados de cara a la vastedad territorial y las encomiendas que desempeñan en el día a día. Con ello en mente, sería recomendable que la Cancillería creara la figura de *encargados culturales regionales* dentro de su red consular, a fin de que miembros del SEM se concentren en acciones de monitoreo, ejecución y medición de impacto de la política cultural en Estados Unidos. Este esfuerzo no consistiría en incorporar nuevos nombramientos en el SEM para estas funciones, y sí en capacitar a los responsables culturales que ya se encuentran en consulados específicos —que mejor determine la Cancillería—, para que coadyuven en aspectos concretos de gestión cultural: identificar las mejores prácticas regionales en términos logísticos, de producción artística y de costos; robustecer la capacidad de negociación con potenciales aliados locales y regionales de arte; preparar proyectos de procuración de fondos; programar itinerancias de obras entre circunscripciones consulares, e identificar oportunidades locales de capacitación en materia de gestión cultural para el SEM y la Cancillería. Esta figura de encargados culturales regionales tendría un precedente directo en los informáticos regionales de la red consular, que mantienen un diálogo constante con la Dirección General de Tecnologías de Información e Innovación, y a su vez coordinan licitaciones consolidadas de equipo informático por región, monitorean parámetros de seguridad digital en las sedes bajo

su supervisión y apoyan al personal informático de cada consulado en preguntas o requerimientos específicos de cada sede.

Estas propuestas de ejecución para la estrategia de diplomacia cultural en Estados Unidos son factibles en el corto y mediano plazo en la medida en que, como se ha revisado en cada apartado, buena parte de sus fundamentos operativos se encuentran ya cimentados y dependen principalmente de decisiones internas de la Cancillería.

Reflexiones finales

Vale la pena mencionar que el hecho de considerar la estrategia cultural como algo que merece la atención o recursos sólo ante coyunturas específicas, como los grandes festivales de arte en ciudades de la talla de Nueva York y San Francisco, conlleva a desaprovechar la presencia del SEM en prácticamente todas las regiones y todos los rubros de la vida diaria de Estados Unidos. En resumidas cuentas, en momentos políticos clave de la relación bilateral como, por ejemplo, el proceso de negociación y ratificación del Tratado México-Estados Unidos-Canadá (TMEC), la perspectiva local de ciudades, condados y estados ha sido igual de relevante en el debate público nacional y en la decantación de los votos de los congresistas federales, que el apoyo o el rechazo de las instituciones y los actores nacionales involucrados.

Desde esta perspectiva, es posible comprender que el oficio diplomático invertido por México en la vertiente cultural es igual de valioso en estados como Kansas, Missouri o Nuevo México, que en California, Illinois o Nueva York.

Así considerada, la estrategia de diplomacia cultural tiene aún mucho potencial por desplegar para brindar mayores recursos y herramientas de operación al personal diplomático en los consulados de México de modo que, como se mencionó al inicio, al contemplar la afirmación “somos lo que pensamos”, los cónsules mexicanos no sólo cuenten con los instrumentos operativos necesarios para responder binacionalmente a la pregunta “qué significa ser mexicano”, sino que, indirectamente, la estrategia cultural también ayude a los migrantes mexicanos en Estados Unidos a responder “qué significa ser estadounidense en el siglo XXI”.

En última instancia, la proyección de la cultura mexicana habilita esta oportunidad de poder suave³³ sobre el actor internacional más importante de nues-

tro tiempo que, en definitiva, redundaría en el bienestar de las comunidades mexicanas en la Unión Americana y en la promoción de los intereses bilaterales en las décadas venideras.

Conclusiones

La cultura representa una vertiente transversal en la relación con Estados Unidos que, bien articulada, constituye una eficaz herramienta de política exterior para México. Al tener entre sus objetivos incorporar la producción artística y la gestión cultural comunitaria, la actual estrategia de diplomacia cultural en la Unión Americana brinda una oportunidad valiosa para ampliar el oficio diplomático que los cónsules mexicanos despliegan de manera cotidiana en las ciudades estadounidenses, que, sin importar si se ubican en zonas rurales o urbanas, cuentan con una presencia de personas de origen mexicano cada vez mayor. Para aprovechar esta oportunidad, la Cancillería puede tomar medidas internas de corto y mediano plazo, que ampliarían la capacidad de las sedes consulares para predisponer positivamente el ánimo de nuestro vecino al norte respecto de los múltiples asuntos que enriquecen la relación bilateral cotidiana.

³³ En la definición del internacionalista estadounidense Joseph Nye, el poder suave consiste en lograr obtener de otros países lo que se quiere sin recurrir a la coerción: se apela a la cultura, a los ideales políticos y a las políticas públicas propias como medios de convencimiento. Véase J. P. Singh y Stuart MacDonal, *Soft Power Today: Measuring the Influences and Effects*, Edimburgo, Universidad de Edimburgo/British Council, 2017, p. 7, en https://www.britishcouncil.org/sites/default/files/3418_bc_edinburgh_universi

ty_soft_power_report_03b.pdf (fecha de consulta: 28 de septiembre de 2019).